



Universidad
Zaragoza

Trabajo Fin de Grado

Economías de montaña: El caso de La Ribagorza

Autor

Carlos Naval Escalona

Director

Agustín sancho

Facultad de ciencias sociales y del trabajo
2017

Contenido

1. Introducción	3
1.1. Objeto del trabajo	3
1.2. Metodología	4
1.3. Estructura del trabajo.....	4
2. Áreas rurales de montaña en España, análisis histórico	5
2.1. Áreas rurales de montaña en España y su evolución	5
2.2. Ganadería y agricultura	7
2.3. Actividad Industrial.....	10
• Minería:	10
• Producción eléctrica:.....	11
• Producción manufacturera:.....	12
2.4. Declive demográfico y cambio económico.....	13
3. Caso de la Ribagorza.....	16
3.1. Presentación de la Ribagorza	16
3.2. Análisis socio económico de La Ribagorza.....	18
• Turismo	18
• Industria y servicios	18
3.3. Economía tradicional	21
4. Problemas y perspectivas de futuro en la Ribagorza	24
4.1. Problemas en La Ribagorza.....	24
4.2. Perspectivas de futuro y posibles soluciones.....	26
4.3. Análisis D.A.F.O.....	28
5. Conclusiones.....	31
6. Bibliografía.....	33
Anexos	35
• Entrevistas	35

1. Introducción

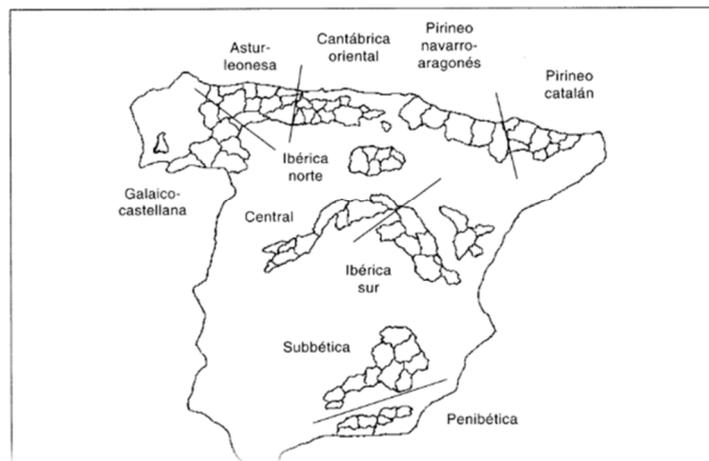
1.1. Objeto del trabajo

El objeto de estudio es el área de montaña de La Ribagorza que comparte elementos comunes con otras áreas de montaña del país. Una primera parte se resaltarán esas características comunes y luego el estudio se centrará en La Ribagorza. Vamos a analizar la economía tradicional de montaña en estas áreas, las relaciones laborales que surgen entre sus gentes y como se han ido desarrollando hasta llegar a nuestros días, que problemas existen y como se pueden solucionar en un futuro.

Para el estudio de estas zonas se han utilizado los criterios legales de delimitación de zonas de montaña y los trabajos de comercialización agraria del ministerio de agricultura. El estudio se realiza teniendo en cuenta las características generales y particulares de 84 comarcas repartidas por el país en cuatro grandes grupos montañosos, uno de los cuales se divide a su vez en otros dos o tres subgrupos. De este modo tenemos que la montaña norte está compuesta por Galaico-Castellana, Astur-Leonesa y Cantábrica Oriental; el Pirineo se divide en su sector Navarro-Aragonés y su sector Catalán; la montaña interior engloba el Sistema Central y partes norte y sur del Sistema Ibérico; y, finalmente, la montaña Sur incluye las Sierras Subbéticas y Penibéticas. Estas zonas van a ser estudiadas en base a sus características generales al comienzo y más específicas según vallamos avanzando. De este modo vamos a tener en cuenta aspectos como la evolución de las relaciones laborales en estas áreas, el desarrollo de sus principales actividades, así como sus niveles de desarrollo y adaptación a nuevos sistemas con el paso del tiempo. Las áreas objeto de estudio en la primera parte de nuestro trabajo suponen el veintidós por ciento del territorio español, la primera parte del trabajo ofrecerá una panorámica general de la evolución de estas áreas en los siglos XVIII y XIX.

En la segunda parte de este trabajo vamos a centrar el estudio en una de las áreas de montaña, se trata de la zona pirenaica aragonesa, y más concretamente estudiaremos el caso de una de las comarcas de Huesca, La Ribagorza. En esta segunda parte desarrollaremos el estudio de la zona con una noción general de su ubicación, demografía y demás datos de importancia, y posteriormente estudiaremos la evolución que ha sufrido esta zona a lo largo del tiempo con el objetivo de comprender como estas zonas de montaña sufrieron grandes transformaciones en poco tiempo, y preguntándonos si estas transformaciones fueron beneficiosas o un lastre para nuestras zonas de estudio.

FIGURA 1. LAS COMARCAS DE MONTAÑA DE NORTE, PIRINEO, INTERIOR Y SUR



1.2. Metodología

Para el desarrollo de este trabajo se ha hecho el estudio de una zona general a nivel nacional en una primera parte y en la segunda se ha profundizado sobre una zona en concreto, estudiando cual era la situación histórica de estas áreas, sus problemas y planteando por último su situación actual y como podría mejorar.

Una vez tratado el tema con el tutor del trabajo definimos los métodos de búsqueda para obtener toda la información incluida. La principal herramienta utilizada es la búsqueda a través de bases de datos en internet donde encontramos revistas, libros y estudios de varios autores que tratan alguno de los temas del trabajo de forma muy selectiva.

Otra de las herramientas utilizadas que nos aporta una información testimonial y más cercana es el desarrollo y puesta en práctica de las entrevistas realizadas a personas que conocen muchos de los aspectos de los que trata el trabajo.

Por último el desarrollo de las gráficas de datos demográficos, y de datos estadísticos sobre tipos de actividad y demás tablas se ha obtenido de bases de datos oficiales, como es el Instituto Nacional de Estadística o el Instituto Aragonés de Estadística.

1.3. Estructura del trabajo

En la parte de las zonas de montaña en España se desarrolla primero un análisis histórico y su evolución para luego tratar sobre todas las actividades que se han realizado a lo largo del tiempo y como se han ido transformando hasta la actualidad, estas serían, la agricultura y la ganadería como principales protagonistas y luego la industria en la que añadimos la minería, la industria eléctrica o la producción manufacturera. En la última parte de este punto añadimos el declive y los problemas generales a los que deben enfrentarse las áreas de montaña del entorno nacional.

En nuestra segunda parte nos centramos en la zona de análisis central del trabajo, La Ribagorza. En los primeros puntos se describe la comarca, sus características, población, localización y demás datos de interés, para a continuación estudiar en profundidad sus distintos tipos de actividad centrándonos sobre todo en su economía tradicional aun persistente en las actividades ganaderas y agrícolas, para acabar con este punto estudiaremos los principales problemas de la zona así como las soluciones que se implantan en la actualidad.

La parte última del trabajo está dedicada a un análisis D.A.F.O a través del cual daremos un resumen general de la zona de estudio, los datos de este análisis son adquiridos a través de dos encuestas que añadimos en la parte final del trabajo referente a anexos.

2. Áreas rurales de montaña en España, análisis histórico

2.1. Áreas rurales de montaña en España y su evolución

Para referirnos a las economías de montaña a lo largo del siglo XVIII debemos tener en cuenta de que se trataban de un tipo de economía preindustrial caracterizada por unas peculiaridades muy notables.

Para el estudio de este tipo de economías en la época a la que nos referimos vamos a tratar tres conceptos que mejoraran la forma de interpretar a las áreas de montaña así como sus peculiaridades. Estas tres ideas o puntos clave son estudiados por José Ramón Moreno Fernández (2001) en su estudio sobre las economías de montaña en el siglo XVIII. Estas tres ideas serían la de que la economía rural en el antiguo régimen se agotaba en lo agrario, relacionándolas con simple agricultura de subsistencia, en segundo lugar que la economía preindustrial se movía a parte del mercado y por último la imagen de entorno marginal que se tenía de la montaña.

Con la intención de contrastar esta clase de pensamientos, las economías de montaña en los últimos años han tratado de renovar esta visión de las áreas de montaña y del medio rural pre capitalista.

A través de estos estudios se puede concluir que a lo largo de los siglos XVIII y XIX estas economías de montaña ya tenían relaciones con los mercados y se dedicaban a actividades que no se limitaban a las realizadas en el hogar. Si es cierto que muchas comarcas no tenían la capacidad de producir los alimentos necesarios para subsistir, nos referimos en mayoría a las áreas de montaña. Sin embargo debido a esta escasez que era consecuencia de producir exclusivamente en el sector agrario propicio que muchas familias a lo largo de los años comenzaran a extender su actividad a otros sectores, muchas de las comarcas en situación de escasez comenzaron a explotar la ganadería, otras, manufacturas de productos con los recursos de los que disponían, y otras se dedicaron al comercio. Aunque bien es cierto que en ocasiones y debido a la situación de subsistencia algunas áreas se veían obligadas a expulsar a la población sobrante de sus centros de población. A medida del tiempo muchas comarcas fueron combinando los diferentes tipos de actividades, dando lugar a economías complejas y dinámicas, creando sistemas abiertos en los que las mercancías se movían de un área a otra ya fueran próximas o lejanas.

Para comprender como estas economías rurales han ido evolucionando a lo largo de los años partimos de la idea de que estas economías nacen en las actividades más básicas que se realizaban comúnmente en el hogar, es por ello que en el Siglo XVIII concebimos a las economías rurales como economías básicamente familiares para entender las relaciones que se producían con el mercado así como las actividades que podían realizar con los recursos que tenían a mano. Estas familias tenían a su disposición una extensa variedad de actividades que fueron desarrollando logrando una evolución que iba más allá de las economías de subsistencia conocidas hasta el momento, es cuando comienzan a desarrollarse este nuevo tipo de actividades cuando surge en las economías de montaña el término de pluriactividad. A partir de estas actividades y la relación que se establece entre las distintas áreas de la península se crea un mercado como medio de asignar factores, un mercado marcado por las limitaciones del marco institucional existente en el siglo XVIII, y un mercado que estaba muy poco desarrollado en el que los fallos y las imperfecciones estaban a la orden del día. En último lugar debemos tener en cuenta un factor fundamental para la evolución de las economías de montaña en esa época, nos referimos al marco institucional, un marco institucional controlado por los poderosos que habitaban la comarca los cuales permitían la evolución de la

pluriactividad y la evolución y desarrollo de la zona creando una igualdad de intereses entre ellos y los ciudadanos, hasta cierto punto donde declinaban la balanza para mantener su posición privilegiada.

Para concluir esta introducción, las economías de montaña se han venido estudiando como economías de subsistencia en las cuales no existía un orden ni lógica, sin embargo ya en el siglo XVIII se habla de una organización de economías de montaña en las cuales se explotaban sectores tan diversos como los de transporte, ganadería, manufacturas o el más básico sector agrario los cuales estudiaremos uno a uno a continuación y que se organizaban a través de las instituciones sociales que perseguían unos mismos intereses con el objetivo de crear un desarrollo en sus zonas, y que a lo largo de los años se han ido mejorando y consiguiendo grandes resultados.

2.2. Ganadería y agricultura

En este punto analizaremos una de las actividades que resultaron de más importancia para las economías de montaña y que proporcionaron una oportunidad para crear un gran desarrollo y evolución en estas zonas, la ganadería y la agricultura.

Las zonas de montaña resultan un medio físico con muchos inconvenientes como pueden ser la altitud, un clima gélido o las zonas inclinadas factores que dificultan la agricultura, principal sustento para desarrollar la ganadería. Es por ello que este tipo de economías no han tenido una evolución grata en este sector, el desarrollo de este sector a finales del siglo XVIII y el siglo XIX hasta la edad contemporánea sería el siguiente:

Durante los años finales del siglo XVIII la economía ganadera de las economías de montaña se basaba en explotación de grandes pastos donde predominaba la explotación ovina por encima de las demás, lo que comúnmente se conocía en el antiguo régimen como la trashumancia. Este tipo de explotación se vio abocada a la extinción debido a dos grandes factores, la gran dificultad de conseguir pastos que no resultaran excesivamente caros durante el invierno y por otro lado debido a la competencia que se creó con los mercados extranjeros que comercializaban lanas sajonas. Hablando de esta crisis del sistema de economía trashumante Fernando Collantes (2003) la denomina como “primera ruptura ganadera”, en su estudio sobre la ganadería de montaña en España, donde se deja adivinar que la riqueza pecuaria española, tal y como se presenta entre mediados del siglo XVIII y el primer tercio del siglo XIX estaba destinada a ser superada.

Es a mediados del siglo XIX donde esta primera ruptura ganadera alcanza su peor momento, situación por la cual en la España de montaña la ganadería había pasado de ser en su mayoría ganado ovino a ganado bovino y en la cual comenzaban a tomar interés otros tipos de ganados como el equino, para las tareas agrícolas, el porcino o el caprino.

A partir de esta época bastantes estudios creen que esta ruptura tuvo un impacto negativo ya que prácticamente un sistema económico se veía abocado a la desaparición, sin embargo otros estudios han encontrado datos los cuales no son tan negativos, es el caso del estudio realizado por A. García Sanz (1994) pag.92- 103. Comparando catastros de distintas zonas de montaña de los años 1865 y 1986 comprueba que en varias áreas el ganado de labor como es el porcino o el ovino estante había aumentado ligeramente en detrimento del ganado de trashumancia. De este modo se llega a la conclusión de que a partir de la primera ruptura comienza un crecimiento en dosis razonables tanto de la agricultura como de la ganadería, ya que el crecimiento de una obligaba con fuerza al de la otra y viceversa.

La primera ruptura, también llamada reforma agraria liberal tuvo ventajas en algunas zonas como comentamos, sin embargo para otras este cambio de sistema tuvo consecuencias nefastas. Las posibilidades de crecimiento agrario de cada región determinaron sin duda la evolución de su ganadería, eliminando la trashumancia y especializándose en ganado de labor, de consumo o de transporte. Por lo tanto en relación a las tierras de las que se poseía en una zona u otra la extinción de la trashumancia tuvo más o menos importancia, así por ejemplo en áreas como las llanuras de La Rioja el centro de la economía se basaba en la venta de vino, en la sierra riojana eran la trashumancia y la lana.

Un aspecto a tener en cuenta es que en esta época la mentalidad de los agricultores era un pensamiento muy negativo de la práctica de la trashumancia, visto como un privilegio el cual bloqueaba el progreso de la

agricultura y que entraba en competencia con la ganadería estante. El sistema trashumante se veía como un gigante que aplastaba las posibilidades de desarrollo agrícola sin beneficiar más que a unos cuantos potentados. Fue en esta época cuando se tomó visión del problema y comenzaron a crearse conflictos entre agricultores y ganaderos.

Podemos extraer una cita del texto “El impacto del liberalismo sobre la ganadería de montaña” de José Ramón Moreno (2003) que explica esta situación desde la perspectiva de una persona de esta época:

“solo la sierra de cameros cría gruesos rebaños de ganados, que pertenecen a pocos propietarios de la población de esta sierra: se impedirá, mientras subsista, el que los pueblos puedan redimir su miseria entrando todos los vecinos en el aprovechamiento y disfrute de unos recursos que la naturaleza y las leyes les ha hecho comunes.”

Larruga (1785-1800, XXVII: 274)

Se entiende así la manifestación de la gente que denunciaba el sistema de la trashumancia el cual aunque es un enorme negocio se asienta en la pobreza que genera a su alrededor. Cuando este sistema triunfaba se mermaba el desarrollo de ganadería estante por lo que la población estaba obligada a trabajar a un bajo precio para los ganaderos. El único caso en que la trashumancia podría entenderse como un sistema justo y que da beneficio por igual es en casos de montaña extrema en los cuales el terreno no permite la cría de ganado estante, y por lo tanto el sistema trashumante puede ser una ventaja para las familias de las zonas que pueden tener un empleo.

Tras la caída de este antiguo régimen se entró en una nueva estructura sostenida por el incremento de propiedad individual y la intensificación de la producción agrícola. Aunque este nuevo sistema parecía no fallar el peso de la ganadería estante y la agricultura todavía no tenían mucho peso en comparación con la trashumancia que seguía reinando en varias zonas de montaña de la península. Es por ello que con la llegada de la crisis el nuevo modelo se comenzó a desbaratar. En el siglo XIX en bastantes zonas seguía existiendo una gran dependencia a la trashumancia, sobre todo porque la desaparición de las grandes cabañas implicaba la desaparición de una oportunidad para los jóvenes que se empleaban como pastores en ellas, pero también porque cuando no había vecinos que trashumaban los pastos disponibles se arrendaban a los ganaderos de otras localidades que producían unos ingresos muy bajos.

Independientemente de la necesidad del antiguo sistema en algunas zonas de montaña el sistema evoluciono dejando atrás la trashumancia y que fue sucedida por una expansión del ganado estante. Todo ello se concluyó en que las tierras montañosas de la península ibérica comenzaron a depender exclusivamente de sus condiciones naturales, la escasez de lluvia en verano y las heladas en invierno propiciaban un corto ciclo de cultivo durante el año que tenía como consecuencia una agricultura poco competitiva y precaria con unos ingresos que alcanzaban a duras penas lo necesario para subsistir.

Es a finales del siglo XIX durante los años 1960 donde surge un nuevo modelo ganadero en la península, y que el autor Fernando Collantes (2003) denomina como “segunda ruptura ganadera”.

Así como en la primera ruptura se buscó una menor dependencia del suelo ya que la población española incrementó su poder adquisitivo y se buscaron formas de hacer la ganadería desde unas tecnologías más intensivas y usando el menor número de factor trabajo posible, lo cual llevo a trabajar con especies como

las aves y sobre todo el porcino, debido a que su explotación puede ser muy extensiva sin mucha dependencia de poseer tierras.

En la segunda ruptura debido al gran avance tecnológico de la época, se disminuye casi por completo la explotación del ganado equino, debido a que su uso era el de trabajar el campo con las nuevas tecnologías no era necesario. También supuso que el ganado ovino se viera de forma definitiva como una explotación ganadera secundaria.

Por ultimo cabe decir que la ganadería de montaña en relación con el resto del país se ha visto a un nivel inferior cada vez más marcado con el paso del tiempo, tras la segunda ruptura ganadera en los años 60, 70 la densidad de las explotaciones ganaderas de montaña disminuye ya que los factores de localización, la situación geográfica, el clima siempre han sido factores negativos para desarrollar una ganadería cada vez más intensiva donde la dependencia del suelo ha pasado a un plano secundario.

2.3. Actividad Industrial

Partiendo de la base de la localización de las áreas de montaña estudiadas en este trabajo debemos tener en cuenta que este factor podía afectar a una zona tanto de manera positiva como negativa en base a los recursos naturales y energéticos de los que disfrutara la zona, este carácter estratégico podía marcar la evolución de las distintas zonas así como alterar las actividades llevadas a cabo en cada una de ellas. A parte de este factor, el proceso imparable de industrialización de la economía conlleva que las áreas de montaña vean devaluada su actividad industrial en comparación con el resto de la península ya que con el paso del tiempo se crean centros industrializados.

Sin embargo las áreas de montaña han sostenido un grande abanico de actividades, que con el paso del tiempo han hecho de las zonas de montaña zonas con pluriactividad y con acceso al factor trabajo.

A continuación se analizan los sectores carbonífero, eléctrico y manufacturero de las distintas áreas de estudio, en base al texto de Fernando Collantes: Energía, industria y medio rural: El caso de las zonas de montaña españolas (1850-2000). Y partiendo del mismo estudiaremos los distintos sectores contestando a ¿Cuál fue el grado de difusión de estas actividades en las distintas áreas de montaña?; ¿Cuáles fueron los factores determinantes de la mayor o menor presencia de las mismas?; y ¿Cuáles fueron sus efectos demográficos?

- **Minería:**

Las áreas de montaña en España han estado dotadas de grandes reservas de carbón, aunque es cierto que este producto fue una de las bases energéticas de la primera revolución industrial, España no fue unida al crecimiento de los demás países europeos en este sector, ya que el carbón que se encontraba en estas zonas de montaña era de difícil acceso, con dificultad de transporte del producto, además de ser considerado de mala calidad. Sin embargo las áreas de montaña a lo largo del siglo XX se han considerado como territorios especializados en la minería del carbón en relación al conjunto del país.

Contestando a la segunda pregunta que se nos plantea hay que destacar como zonas pautadoras del sector minero en primer lugar a la montaña norte más en concreto en la cordillera cantábrica, en la unidad astur-leonesa. Y como productores secundarios donde se registra cierta actividad el pirineo catalán y el sur del sistema ibérico. En las sierras meridionales del país como en la montaña interior no existieron yacimientos de carbón mineral.

Aunque la actividad del carbón supuso un auge en la economía de estas zonas no impidió que hubiera niveles muy altos despoblación a partir de los años 1950 que fue aumentando década tras década. Por lo que la minería del carbón no fue suficiente actividad para frenar el éxodo rural aunque si ayudo a frenar su comienzo. Si es cierto que en las zonas donde más se desarrollaba esta actividad se consiguió crecimiento demográfico y se expandió la demanda de trabajo y también ayudo a la evolución de otros sectores como el siderúrgico. Aunque pasados los años este sector en las zonas de montaña se ha visto muy mermado

debido a la quita de sus restricciones proteccionistas que le permitieron crecer, y que a día de hoy hacen de este un sector incompetente a niveles nacionales.

❖ Producción eléctrica:

A mediados del siglo XX las explotaciones de los ríos en las áreas de montaña para la producción de energía eléctrica eran un fenómeno habitual en toda Europa, esto supuso un aumento en la importancia estratégica de las áreas de montaña.

Según los datos extraídos del texto de Fernando Collantes a través del cual concretamos esta información se cita que “La montaña presentó ratios de potencia instalada por unidad de superficie ampliamente superiores a la media nacional”. La principal base de esta energía provenía del Pirineo ya que la explotación del agua en esta zona era de mayores resultados puesto que los ríos tienen grandes pendientes y son zonas húmedas y donde las precipitaciones son más comunes que en otras serie de áreas de montaña.

Pasados los años la energía eléctrica ha seguido aumentando en toda la península, aunque es cierto que la mayoría de la producción destaca cada vez más en la España no montañosa la producción en las áreas de montaña durante el siglo XX ha conseguido que esta puede cuadruplicarse en el último siglo, es por ello que aunque en menor medida sigue siendo relevante en el total del país.

El desarrollo de este tipo de industria y energía tenía unas consecuencias en las zonas donde se explotaban los ríos, por un lado en comparación a la minería, se necesita de menor factor trabajo por lo tanto la demanda de empleo no mejoro durante las explotaciones eléctricas. Por otro lado tuvo mayores consecuencias el hecho de tener que creas presas hasta los saltos del rio, esto conlleva a parte del impacto medioambiental un impacto sociológico ya que muchos pueblos se vieron forzados a la despoblación forzosa para que los ríos de montaña tuvieran mayor valor. Estos hechos tuvieron mayor relevancia en España en la década de 1950 y afecto sobre todo a las zonas del Pirineo aragonés y el sur del Sistema Ibérico.

La construcción de estos embalses tuvo como consecuencia mayor trabajo en las zonas donde se construía, pero se trataba de unos empleos temporales mal remunerados por lo que a gente en su mayoría decidió no dejar de lado su actividad agrícola ya que reportaba mayor beneficio, esto llevo a que los puestos en los embalses fueran llevados a cabo por población emigrantes temporales que llegaban de otros puntos del país.

Es por todo ello que la construcción de embalses no es un negocio que beneficie a las administraciones o a la población locales, si no que desde el punto de vista local se defiende la idea de la anegación de territorios que servirían para la actividad agrícola o la despoblación forzosa son razones de peso para la no construcción de estos embalses, cuya producción y beneficio está dirigida a mercados exteriores.

❖ Producción manufacturera:

En cuanto a la producción manufacturera en las zonas de montaña las cuales son objeto de estudio de este trabajo, hay que decir que se trata de un tipo de explotación secundaria que actuó como estimulante en casi todas estas áreas aunque de manera secundaria a las primarias de cada zona como podían ser la ganadería, la minería, la producción eléctrica....

Dentro de este tipo de producción, en la montaña destaco por encima de otras la producción textil, sobre todo tuvo su época de mayor esplendor en los años de 1850 ya que se comenzaron a usar nuevas técnicas que revolucionan la manufactura en sí.

Las áreas donde más destacó dentro de la montaña fueron en el área Galaico-castellana y en el sistema Ibérico.

2.4. Declive demográfico y cambio económico

Las zonas de montaña han tenido una evolución que se podría calificar de problemática, se pasó de un modelo con sociedades dinámicas con un gran aprovechamiento del medio, con pluriactividad y beneficios en sus negocios exteriores en materia de ganadería y manufactura, a un marco económico cambiante al cual no se supieron adecuar. Todo ello tuvo como consecuencia larga épocas de crisis económicas y demográficas hasta mediados del siglo XX. Para entender cómo se generaron estas largas crisis debemos atender a un aspecto clave en la época a los que muchos autores como Fernando Collantes, los cuales adjudican la gran culpa de las malas gestiones que tienen como consecuencia estas crisis. Nos referimos a la escasa definición de los derechos de propiedad pública y privada. Partiendo de este planteamiento debemos estudiar si existe alguna relación entre el declive económico de las economías de montaña y los derechos de propiedad establecida en estas zonas.

Para contestar a esta pregunta debemos partir hablando de la existencia de las organizaciones comunales en las zonas de montaña, los comunales eran una reserva de tierra cultivable de la que se podía sacar provecho cuando aumentaban la presión demográfica y permitían durante parte del año el sustento de la ganadería de la zona que representaba la principal fuente de riqueza de estas economías, también tenían la función de almacén de recursos de los que obtener productos imprescindibles como leña, madera o materiales de construcción. Es por ello que los comunales jugaban un papel central en la viabilidad de las casas y su economía. De modo que para controlar este tipo de explotaciones debían estar sujetas a una serie de reglamentos y ordenanzas constantemente que determinaban quien tenía derecho a usar el usufructo de estas. Es lógico pensar que en raras ocasiones todo saliera bien y no se crearan conflictos ya que comúnmente la diferenciación social generaba disfunciones y tensiones entre los vecinos de las zonas. Frente a esta situación durante el siglo XX hubo varias transformaciones, a parte de la crisis trashumante ya comentada anteriormente se unió una mayor privatización de los bienes que se culminó con la Ley de desamortización civil de 1855. La excusa empleada para esta privatización era la de que el aprovechamiento de estas tierras era mayor en su uso privativo, a partir de aquí las zonas donde los comunales representaban una gran parte de su economía sufrirían consecuencias en sus sistemas. En cualquier caso en algunas áreas de montaña la pervivencia de los comunales se mantuvo por encima de la media, uno de los casos más claros el cual considero que debe ser objeto de estudio es el de las provincias pirenaicas.

En el área de los pirineos la explotación de los comunales se ha mantenido al menos en un tercio de su superficie total lo cual significa que está en manos públicas. Este caso se puede explicar debido a varios factores, en primer lugar el hecho de que en el siglo XX la legislación desamortizadora exceptuaba la venta de varias zonas del pirineo debido a sus características físicas consideradas como zonas protegidas del medio, principalmente se trataba de montes altos, cubiertos de hayas, pinos o robles, que según su estado no podían ser conservados por iniciativa privada y debían mantenerse bajo tutela pública. Otra de las causas de la baja privatización también relacionada con la primera es que este tipo de zonas con grandes desniveles, zonas escarpadas situadas a gran altitud y poco accesibles no resultaban atractivas para la iniciativa privada puesto que no tenían una gran utilidad económica y podían representar un desembolso demasiado alto para el beneficio que generaban. Además en estas zonas no se podía cultivar en ocasiones eran difíciles de aprovechar forestalmente y el transporte de sus recursos resultaba una ardua tarea. Por lo tanto nos encontramos en un escenario en el cual existe una grave crisis trashumante y una emigración de

este tipo de zonas, lo cual generó una presión menor por parte de las instituciones a aplicar una legislación desamortizadora demasiado rígida.

Volviendo a la generalidad de nuestro país debemos tener en cuenta que en otras zonas la desamortización de estas zonas fue masiva lo cual creo en muchos casos situaciones lógicas como que las personas más necesitadas se opusieran a estas prácticas de privatización por que no poseían el capital necesario para comprar y por qué si otros adquirían esas tierras se les excluiría la entrada y el uso de los recursos de las mismas, las cuales habían disfrutado gratuitamente hasta el momento. Tampoco gusto esta situación a los más ricos puesto que también deberían desembolsar dinero en una tierra usada hasta el momento gratuitamente además de tener que gastar dinero en vigilancia o cerramiento de sus nuevas tierras. Otro de los conflictos de estas subastas de tierras es que un forastero podía comprarlas excluyendo de su uso a las gentes de la zona. Como consecuencia se crearon fórmulas de compra de terrenos para que se siguiera disfrutando comúnmente de ellos, en ocasiones un vecino o varios compraban un terreno y posteriormente lo donaba al resto de vecinos haciéndolos copropietarios, teniendo los propios vecinos tener que acudir a la privatización para salvar las tierras que habían disfrutado hasta entonces.

En definitiva, durante los años 50 y 60 la privatización de derechos de uso sobre los montes comunales sufrió una transformación que desfavorecía los usos comunes del campo a favor de unos aprovechamientos específicos. Las consecuencias no tardaron en llegar y a mitades del siglo XX el pastoreo y la extracción de leña, base de las economías domésticas, sufrieron un auténtico hundimiento.

Por lo tanto respondiendo a la pregunta que hacíamos al principio de este punto sobre si la privatización de derechos de uso de los montes públicos es una consecuencia de las largas crisis que sufrieron las zonas de montaña debemos decir que los montes públicos jugaban un papel relevante en la organización agraria de muchas zonas de montaña ofreciendo a sus gentes una oportunidad de supervivencia a través de estos usos vecinales. Evidentemente este tipo de explotaciones no generaban unos grandes beneficios ni tenían expectativas de crearlos pero actuaban como un complemento de las economías domésticas que podían actuar como un seguro para evitar la despoblación de estas zonas. Sin embargo ante un país cada vez más industrializado y urbanizado, y las nuevas facilidades de privatización de tierras los cuales solo podían ocupar gentes con un gran poder financiero hizo de la vida en la montaña que se basaba en parte en el uso de estas tierras comunales algo inviable, la primera consecuencia en la que degeneró esta situación fue en la de que mucha gente saliera de estas zonas hacia otras más pobladas industrializadas y que prometían mejores oportunidades.

Es por ello que a continuación vamos a analizar las causas que originan la despoblación o éxodo rural, sus consecuencias así como las herramientas o medidas aprovechadas para prevenir estas situaciones que se llevaron a cabo a lo largo de los dos últimos siglos en las áreas de montaña de España.

Para comenzar a explicar este proceso de despoblación debemos partir atendiendo a los datos que nos proveen los censos de población. La franja temporal de los datos observados va desde el año 1860 hasta el 1950. La tendencia hasta 1860 fue de crecimiento, una vez llegado a este año comienza un periodo de más de 90 años donde la población de la montaña pasa de representar de un 15% de la población española a menos de 10%. Aunque en este primer periodo las consecuencias todavía no eran muy marcadas ya que la composición de la población no representa grandes desequilibrios. Sin embargo a partir del año 1960 las tasas de migración se vieron triplicadas en relación a la anterior década, lo cual provocó un gran nivel de despoblación que tuvo como consecuencia el envejecimiento de la población en los años venideros. En

cifras, la población de montaña ha pasado de 2.7 millones de habitantes en 1950 a escasamente un millón en la actualidad.

Este proceso de despoblación masiva, aunque afecto a todas las áreas de montaña no tuvo el mismo inciso en unas y otras, por ello es imprescindible estudiar los distintos casos que se dieron en cada zona, las causas de esta despoblación en ellas y las medidas llevadas a cabo para paliar esta situación bien por ventajas de localización o bien por iniciativas propias.

Como se nombraba anteriormente en el punto dedicado a la ganadería de las zonas de montaña en España a partir de los años 60 se produce una segunda ruptura ganadera que provoca un descenso en el porcentaje de ocupados en este sector, sin embargo estudiando los distintos casos observamos que en zonas como Cataluña o el País vasco el porcentaje de ocupados agrarios era inferior al 20% mientras que en zonas como Extremadura o Galicia se mantenía en torno al 60%. Estas zonas donde la ganadería campesina seguía siendo la base los ingresos comenzaron a comercializar sus productos en mercados locales, a medida que la industrialización fue mayor estos mercados crecieron gracias a un aumento de la demanda urbana así como el descenso de los costes de transporte. Otras zonas como la montaña norte aprovecharon su elevado índice de humedad y las buenas comunicaciones de las que disfrutaba la zona para explotar en mayor medida la ganadería bovina, como se explica en el punto dedicado a la ganadería y agricultura. En las zonas sur debido a su clima aumentó el cultivo del olivar, el viñedo o el cereal. Como hemos adelantado en otros puntos estas herramientas o ventajas de cada zona permitieron paliar en cierto nivel el paro y el éxodo rural, sin embargo no lograron frenar la destrucción de la manufactura tradicional con la llegada de la industrialización, no obstante surgieron nuevas formas de negocio como la minería del carbón, la explotación de energías, la pequeña industria, sectores que realzaron en cierta medida las zonas rurales, aunque por encima de todas destacó el turismo un nuevo sector motor en varias de las áreas montañosas.

Todo esto ha supuesto que las gentes de estas zonas comenzaran a dirigir su actividad hacia el sector secundario y terciario disminuyendo el sector primario en gran medida. Es por lo tanto lógico pensar que existe una relación entre el cambio estructural de una zona con el cambio que sufre su economía con este, y las consecuencias en los niveles de vida que esto puede acarrear.

Es por ello que otra de las preguntas a tratar es la de si estas zonas vieron afectado su nivel de bienestar como consecuencia de la despoblación. En términos económicos las áreas de montaña se encontraban bastante retrasadas al conjunto de España a mediados del siglo XX, también en términos de empleo y avance industrial. Es por ello que la respuesta sería que sí, las áreas de montaña no disfrutaban de un nivel de bienestar que se adecuara a la media ya que sus niveles de empleo además de ser inferiores desarrollaban una actividad con niveles de sueldo inferior al resto del país. A parte del nivel económico en aspectos como la educación o la sanidad, cabe destacar que la mortalidad era inferior a la media nacional en zonas como la montaña norte, y el nivel de alfabetización era más avanzado que en el resto del país. Sin embargo en otras zonas de montaña como la montaña sur o territorios meridionales se veían privadas de muchas de las necesidades básicas, como consecuencia los niveles de analfabetismo o mortalidad eran superiores a la media nacional a mediados del siglo XIX. Estas zonas con peores niveles de vida estuvieron lastradas por la falta de servicios esenciales como pueden ser sistemas de abastecimiento de agua corriente, evacuación de aguas residuales, línea telefónica así como servicios de transporte como carretas o vías de comercio o métodos para la mejora de la educación que se incorporaron mucho más tarde que en las zonas más avanzadas, centros de producción o grandes ciudades del país.

3. Caso de la Ribagorza

3.1. Presentación de la Ribagorza

La segmentación de espacios geográficos en comarcas por todo el país se comenzó a instaurar como herramienta de ayuda a las gentes que no disponían de ayudas cercanas en sus municipios. Se trata de una nueva forma de organización administrativa a través de la cual cada comarca se ve facilitada a solucionar sus propios problemas y a acercar las ayudas que las gentes de la zona pudieran necesitar. Con esta división de territorios también se mejoró la gestión autónoma de los ayuntamientos comarcales y se ganó un sentimiento de identidad por parte de los pueblos que no tenían suficientes servicios hasta entonces.

Una de estas comarcas en la cual he nacido es La Ribagorza, esta comarca situada al norte de Huesca, en el sector central de la cordillera pirenaica está considerada como una zona de montaña, aunque bien es cierto que su clima puede variar mucho de su parte norte a su parte sur. Como se puede observar en el mapa que veremos a continuación, la comarca tiene frontera con Francia y con Cataluña. Esto ha supuesto a lo largo de la historia una gran acogida de diferentes tipos de gentes que han conformado una cultura única en la zona a través de los años.

Aunque en este trabajo no vamos a desarrollar ningún punto relacionado con la cultura en general de la zona, es interesante saber alguno de sus aspectos como puede ser su historia, ya que se trataba de una zona de conflicto muy activa debido a su localización, también es interesante conocer su gran diversidad de arte desde barroco a medieval, sus grandes iglesias y monumentos históricos, sus tradiciones, o sus personajes ilustres como José Salamero o Joaquín Costa entre muchos otros.

Por otra parte también resulta muy vistoso el medio que rodea la comarca, ya que dispone de una fauna y flora excepcionales, siendo la comarca que cuenta con más espacios protegidos de Aragón.

Entrando en temas que luego nos pueden servir de estudio para el trabajo nos centramos ahora en la población de La Ribagorza. La comarca de la Ribagorza cuenta con 13.276 habitantes, de los cuales 6.987 son hombres y 6.289 mujeres. Solamente tres municipios están por encima de los mil habitantes (Benabarre 1.179; Benasque 2.166; y Graus 3.605) datos obtenidos del instituto de estadística Aragonés. En los cuales se realizan la mayoría de servicios de toda la comarca. A pesar de que en los últimos diez años la población ha aumentado considerablemente. Los datos no dejan duda de la dificultad de mantener los habitantes sobre todo el sector más joven. La edad media de sus vecinos se sitúa sobre los 45,7 años y el índice de sobre envejecimiento es del 19,6%. Sin embargo, cabe citar un fenómeno que en los últimos años ha provocado que comarcas como la de La Ribagorza vean aumentados sus censos, se trata de la inmigración. El territorio cuenta en el año 2008 con 1.645 personas extranjeras, de las cuales 885 son hombres y 760 mujeres. Las nacionalidades más frecuentes son: Rumanía con 851, Bolivia 130, Ecuador 120, Francia 53 y Países Bajos 48.

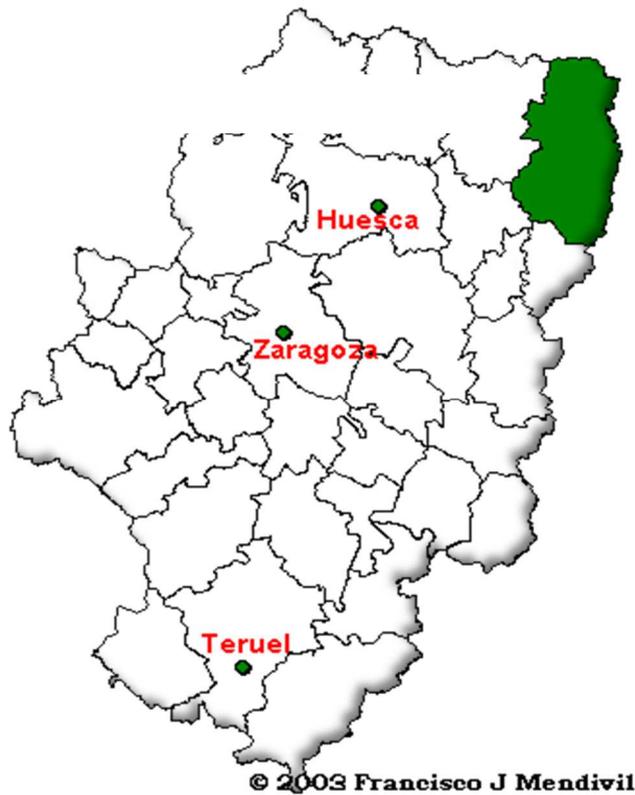
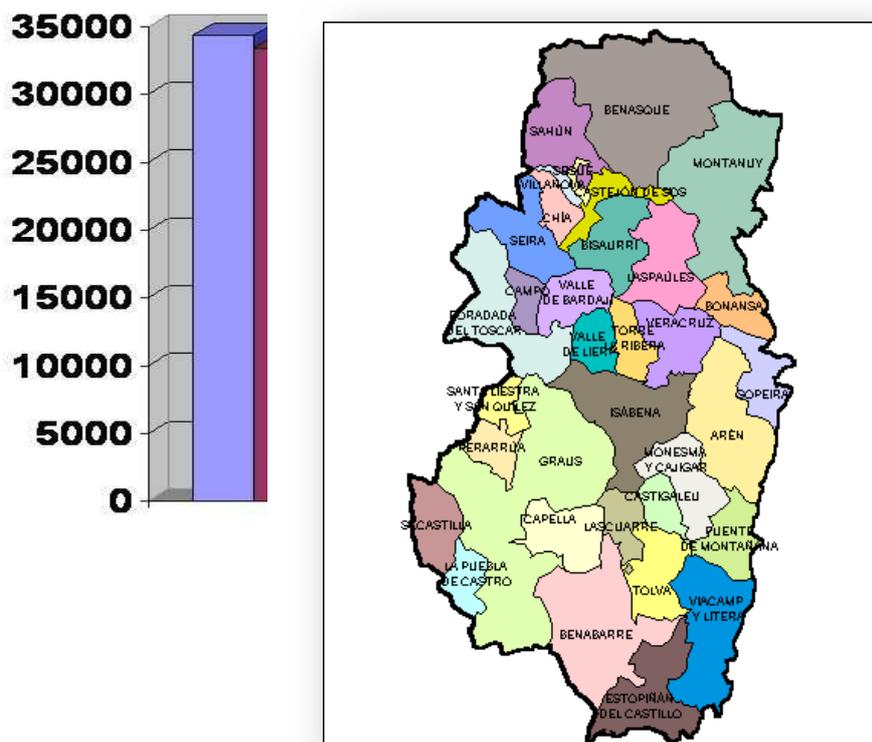


ILUSTRACIÓN 2 LA RIBAGORZA (GOOGLE)

TABLA 1 EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN. ARCHIVO: GRAN ENCICLOPEDIA ARAGONESA 2000. PRENSA DIARIA ARAGONESA SA. (LARIBAGORZA.ES)

ILUSTRACIÓN 3 LA RIBAGORZA (GOOGLE)



3.2. Análisis socio económico de La Ribagorza

A continuación se realiza un estudio de las diferentes actividades que se explotan en la comarca de La Ribagorza, centrándose y haciendo un estudio más profundo de la economía tradicional que se lleva a cabo actualmente y de cómo ha ido evolucionado hasta nuestros días.

❖ Turismo

Aunque el objeto es el análisis de la economía tradicional, vamos a comentar brevemente el sector turístico, ya que es uno de los motores de la economía de la comarca.

El atractivo de La Ribagorza reside en su naturaleza y composición del medio, sus extensos bosques, su gran variedad floral y su fauna atrae a muchos curiosos a conocer la zona. También tiene mucho interés el estudio de la geología, el estudio de los sedimentos y la recogida de fósiles que se encuentran por doquier. Esta situación geográfica descubre una de las mayores ventajas para el turismo, el esquí, deporte practicado por mayor número de personas anualmente y que dispone de una de las mejores estaciones de España (Cerler), además de ponerse de moda un nuevo tipo de actividad, el senderismo nival o los paseos en trineo.

Por otro lado independientemente de su situación La Ribagorza tiene un gran valor arquitectónico y patrimonial, son innumerables la cantidad de torres, castillos, iglesias ermitas o monasterios de los que dispone además de sus grandes obras de arte, pinturas, oleos y frescos.

Por ultimo cabe destacar como las nuevas actividades se han hecho lugar en el turismo de la zona siendo cada vez más común empresas de actividades extremas (rafting puenting, paracaidismo...) el incremento del número de restaurantes y bares, que tienen una gran tradición gastronómica y en definitiva una comarca que respira tranquilidad.

❖ Industria y servicios

Hablamos ahora de otro punto imprescindible para la subsistencia de la comarca, pues es en su industria y sobre todo en los servicios donde se apoya la actividad y la economía de la zona.

En La Ribagorza predominan las pequeñas y medianas empresas, en muchos casos se trata de empresas familiares que se han heredado de generación en generación. La base de la actividad industrial y los servicios se encuentran en Graus o en Benasque, las poblaciones más grandes de la comarca y en las que se encuentran todo tipo de establecimientos, talleres, supermercados, tiendas de ropa, bares... estos pequeños negocios que también encontramos por el resto de la comarca son el motor principal de empleo e ingresos. En el año 2005 había en la comarca 69 hoteles, hostales o similares que ofertaban 2.800 plazas, 149 viviendas de turismo rural, 11 alojamientos al aire libre con capacidad para 3.677 personas y 21 apartamentos turísticos. Además, es la actividad principal en cuanto al número de empresas con 688 y más

importante por la participación en el Valor Añadido Bruto Comarcal que se sitúa en el 49,3%. Según datos del Instituto Aragonés de estadística.

Por otro lado la industria supone también una gran parte de los ingresos de la comarca, encontramos industria del calzado, maderera o alimentaria en mayor número, aunque la más destacada en los últimos años ha sido la construcción, aunque en los años de la crisis sufrió igual que en otras partes la construcción sigue suponiendo un gran motor económico, esto se debe a que gracias a turismo que tiene la zona mucha gente tiene la necesidad de construir una segunda residencia.

En definitiva, el dinamismo de la comarca de la Ribagorza en las últimas décadas se encuentra muy ligado al aumento de las iniciativas empresariales sobre todo en los sectores como la construcción y los servicios, que actúan en la actualidad como motores de la economía ribagorzana. Más adelante analizaremos la siguiente tabla en la cual se aprecia una reducción brutal en la gente ocupada en la ganadería y agricultura y un aumento en gente ocupada en servicios e industria.

EMPRESAS POR ACTIVIDAD PRINCIPAL. AÑO 2002			
ACTIVIDAD	NÚMERO DE EMPRESAS	LA RIBAGORZA %	ARAGÓN %
Ganadería y selvicultura	21	2,12	0,65
Industria y energía	64	6,45	9,98
Construcción	219	22,08	14,65
Servicios	688	69,35	74,72
Total	992		

INSTITUTO ARAGONES DE ESTADISTICA

AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL AÑO 2008		
ACTIVIDAD	NÚMERO DE AFILIADOS	%
Agricultura y ganadería	769	16,5
Industria y energía	876	18,8
Construcción	368	7,9

Servicios	2.648	56,8
Total	4.660	100

TABLA 3 AFILIADOS A LA SEGURIDAD SOCIAL 2008 INSTITUTO ARAGONES DE ESTADISTICA

3.3. Economía tradicional

En este punto vamos a tratar el tema de la economía tradicional que ha sustentado a la comarca de La Ribagorza desde que existe y que actualmente está sufriendo una gran crisis debido a las nuevas tecnologías y nuevas formas de negocio que surgen, de todos modos este tipo de actividades a subsistido hasta nuestros días y tiene oportunidad de prosperar si se realizan buenas estrategias de negocio.

La agricultura en La Ribagorza está basada en una ganadería familiar donde todo se desarrolla entre los miembros familiares y alguna persona contratada en algún caso, son explotaciones que cuentan con pocas hectáreas y con sistemas de producción con niveles de tecnología estándar ya que no son explotaciones extensivas y por lo tanto no es necesario usar sistemas tecnológicos muy complejos. La mayoría de los cultivos realizados tienen el objetivo de ser aprovechados como alimento para el ganado de la misma zona creando una actividad de autosuficiencia, se produce para el consumo propio en muchos casos.

A continuación vamos a dar unos datos de forma general sobre cómo está distribuida la tierra en La Ribagorza, que explotaciones agrícolas predominan y cuales suponen un mayor beneficio en proporción. El cultivo de secano predomina en la zona siendo alrededor del 92% de la superficie total cultivable, de este tipo de cultivo podríamos desglosarlo de la siguiente manera; un 82% son herbáceos, donde incluiríamos cereales de grano que supondrían la mayoría del cultivo con un 63%, seguido de cultivos forrajeros 21%, cultivos industriales 14% y en último lugar legumbres que ocupan un 2% de los cultivos herbáceos. El segundo gran grupo de cultivos lo conformarían los cultivos leñosos que ocupan un 5% del total, dentro del cual se descompondría de la siguiente manera; en primer lugar los frutos secos suponen un 51% del total, seguido de los olivos con un 43% y por último los viñedos con un 6%. El último grupo es el del barbecho que supone un 13 % de las explotaciones de secano. En cuanto a las explotaciones de regadío el 98% son herbáceos, los nombrados anteriormente y un 2 % son cultivos leñosos sobre todo frutales de fruta dulce. Analizando estos datos observamos que el sistema de agricultura de regadío no es practicable en este tipo de zonas de montaña debido a que el tamaño de las explotaciones no es lo suficientemente grande como para que resulte rentable la instalación de sistemas de riego, además de la dificultad de su instalación por lo abrupto que es el terreno. En los casos en los que se utiliza se trata de grandes explotaciones de cereal en sitios llanos o bien de frutales con extensiones de gran número de hectáreas. Por otro lado dentro de los cultivos de secano vemos como triunfa por encima del resto el cultivo de cereal, esto se debe a que este tipo de explotación conlleva una inversión pequeña con un riesgo reducido que siempre suele tener aunque escaso un beneficio, y también es debido a que o bien se aprovecha en la explotación ganadera propia o bien se vende de manera fácil a un consumidor mayor.

Pero este tipo de explotaciones no siempre se han dividido de la misma manera, no hace tanto tiempo la ganadería de montaña estaba pensada para el simple uso personal, la autosuficiencia de la economía del hogar, todo lo que se producía en el campo se consumía por la propia gente que lo cultivaba, de este modo no existía un sistema de economía hacia el exterior. Con el paso de los años este tipo de economías ha ido desapareciendo, apareciendo otras de tipo más extensivo pensadas con el objetivo de generar un beneficio mayor que el mero hecho de comer. De este modo se comenzaron aprovechar los recursos naturales de los que se disponían en la zona, que en este caso eran muchos. La economía de montaña y su agricultura tuvo su auge y se convirtió en un sustento imprescindible de recursos alimentarios, energéticos y de agua hasta que llegó la revolución industrial, con la llegada de nuevos sistemas de producción mucho más económicos y más eficaces la actividad agrícola de montaña incluida la de La Ribagorza quedaron

relegadas a un segundo plano que además encontraban a lo largo de los años más problemas para continuar realizando su actividad de forma normal.

Desde que los sistemas extensivos se impusieron en el mercado agrícola las explotaciones agrícolas en las zonas de montaña se han visto muy mermadas, no tienen nada que hacer al lado de las grandes explotaciones de gran número de hectáreas puesto que estas tienen facilidad para instalar sistemas de riego, su tierra es llana con lo que sus campos pueden ser muy grandes, disponen de un mejor clima, todo esto conlleva que creen un producto que aunque puede ser de la misma calidad o menor en muchos casos les suponga un mayor beneficio debido a que la productividad es inmensamente mayor. Es el caso de La Ribagorza si se compara con la zona del somontano, denominada como el llano por muchos agricultores de la zona, donde predomina el sistema de regadío y explotaciones muy grandes dedicadas a la viña o el cereal. Además la agricultura en zonas de alta montaña se enfrenta en la actualidad a uno de sus principales problemas, el éxodo rural, cada vez son más las personas jóvenes que se marchan de los pequeños pueblos y aldeas para estudiar o trabajar en grandes ciudades con mayores oportunidades, esto ha supuesto que los agricultores que trabajan el campo a días de hoy tengan una media de edad cada vez mayor y que cada vez menos gente joven se dedique a esta profesión que se está perdiendo, este problema lo analizaremos más adelante en el trabajo de forma más profunda ya que representa la mayor amenaza para la desaparición de este tipo de actividad. Por otra parte hay que considerar que aunque la agricultura ha disminuido a nivel general en todas partes a lo largo de la historia, sea cual sea su tipo, la agricultura de montaña sufre a niveles mayores esta disminución de actividad así como los problemas que ello conlleva, ya que su producto necesita de mayor número de horas, mayor inversión y más trabajo para ser remunerado al mismo precio que el del resto de producto agrícola. Y por último, la agricultura actual se encuentra con un problema secundario pero que también puede suponer un nuevo objetivo y que en un futuro se asuma como algo imprescindible, me refiero a la mentalidad cada vez más presente de considerar la fragilidad del ecosistema que se trabaja, reducir los niveles de contaminación, saber lidiar con la flora y fauna del entorno sin destruirla, y tener una conciencia sana con el medio ambiente que rodea la actividad que se realiza.

A continuación vamos a hablar de la ganadería que se encuentra actualmente en La Ribagorza, cuál es su situación, qué problemas existen y cómo ha evolucionado a lo largo de los años. Vamos a comenzar hablando de número de unidades que encontramos en La Ribagorza según los últimos datos del INE, en total existen 70.696 unidades ganaderas, de las cuales encontramos un total de 154.807 que pertenecen al ganado ovino, el más numeroso, seguido muy de cerca por el ganado porcino con un total de 149.678 unidades y por último encontramos el ganado bovino con un total de 20.493 unidades. También encontramos a niveles reducidos explotaciones avícolas o agropecuarias. El sector ganadero suponía en el año 2004 un 20,6% del valor añadido bruto comarcal.

La ganadería de la zona al igual que la agricultura como comentábamos anteriormente se trata de explotaciones de tamaño reducido, en el caso del ganado ovino suelen ser explotaciones trabajadas por una sola familia con un objetivo de autosuficiencia económica, esta actividad no ha evolucionado prácticamente en los últimos siglos, el pastoreo sigue estando presente en la mayoría de las familias dedicadas al ganado ovino, se trata de una actividad que precisa de un alto número de horas de trabajo, sin horarios, con una remuneración escasa y que en las últimas décadas está viviendo una crisis debido a que el número de pastores cada vez es menor y las ayudas por parte del estado son insostenibles. Aun con todo, esta actividad sigue siendo imprescindible para el desarrollo de estas zonas rurales ya que supone un sustento económico para gran número de hogares de la comarca. En cuanto a la actividad del ganado

porcino o bovino también son muchas las familias dedicadas a ella, el ganado bovino aunque también necesita que el ganado pascie no es tan sacrificado como el ovino, y aunque necesita de un desembolso mayor para el comienzo de la actividad a largo plazo supone mayores beneficios que la explotación de ganado ovino. Y el ganado porcino también muy numeroso y cada vez más en los últimos años precisa de grandes naves con avances tecnológicos cada vez mayores aun así una vez hecho el desembolso en infraestructura no preside de tanto trabajo como el ganado ovino o el bovino, en los últimos años las explotaciones de porcino se han incrementado en la zona de manera colosal, esto se debe a que la empresa de piensos situada en el pueblo de Capella llamada Mazana ha incorporado en su proceso de producción de grano la actividad de cría de ganado porcino, se trata de una empresa con un nivel de trabajo muy grande y han sido muchos los ganaderos de la zona que han visto la oportunidad de trabajar en la cría de porcino para la posterior venta a esta empresa. Además el ganado porcino siempre está estabulado ahorrando el gran problema del ganado ovino que es la escasez de personas que se quieran dedicar a el pastoreo, un trabajo que no dispone de horarios fijos, sueldos precarios y que en épocas de verano sigue desarrollando la trashumancia llevando a las ovejas hacia la montaña pirenaica para que consuman los pastos frescos de alta montaña. Esta actividad supone andar durante días y dormir en campos o en la calle durante el periodo de transporte de las ovejas y durante el tiempo que pasaran pastando en la montaña.

Como podemos observar la actividad ganadera en estas zonas de montaña no es una actividad muy gratificante y que deja unos beneficios para tener un nivel de vida normal trabajando mucho, además de este problema, en la actualidad encontramos nuevos impedimentos para el normal desarrollo de la ganadería, por un lado se están criticando mucho los nuevos sistemas de estabilización de ganado ya que aunque incrementa el beneficio y la rentabilidad si no se lleva a cabo de manera extremadamente cuidadosa puede favorecer la aparición de enfermedades en los animales que pueden repercutir en nuestra propia salud. Y por otro lado se han criticado también las sobreexplotaciones del terreno, se concibe como un problema llevar a muchos animales a un mismo terreno ya que se podría dar el caso de desertizar los terrenos. En mi opinión en estas zonas de montaña estos casos no suelen producirse ya que el nivel de terreno comestible es mayor que el número de cabezas, aun así es un problema que podría preocupar a largo plazo si el número de ganado creciera ya que la tierra siempre es la misma. También se ha criticado en ocasiones si la salud de los trabajadores es la correcta así como sus condiciones laborales, esto es un problema que debería tratar el estado ya que los sueldos son insuficientes para el trabajo que se realiza, en cuanto a las condiciones laborales suelen ser correctas si el apoyo técnico en las instalaciones está actualizado y permite el desarrollo del trabajo de manera correcta, si son deficientes suele suponer desarrollar un trabajo mayor que puede tener consecuencias en la salud del trabajador por realizar sobreesfuerzos.

Como ya nombrábamos anteriormente en el apartado de la agricultura la ganadería sufre uno de los mayores problemas en las últimas décadas en las zonas de montaña, el éxodo rural, cada vez los ganaderos de la zona son mayores, la gente joven se dedica menos a este tipo de actividades año a año y salen a las ciudades en busca de nuevas oportunidades, aunque es cierto que la inmigración ayudó a paliar el problema, fueron muchos los nuevos habitantes del valle que se dedicaron a actividades ganaderas y agrícolas.

Como podemos observar la ganadería y la agricultura de La Ribagorza sufre los problemas de muchas de las zonas de montaña, sus terrenos abruptos, sus malas comunicaciones el hecho de que la gente joven decida marcharse, unas condiciones laborales precarias con salarios malos y unas ayudas por parte del estado que no crea seguridad sino incertidumbre crean un paisaje poco esperanzador si pensamos en estas actividades

en un futuro a medio o largo plazo, es por ello que a continuación estudiaremos estos problemas y que tipo de herramientas y actividades se pueden llevar a cabo para paliar esta situación.

4. Problemas y perspectivas de futuro en la Ribagorza

4.1. Problemas en La Ribagorza

Como ya hemos ido comentando a lo largo del trabajo, el mayor problema al que se enfrentan las zonas de montaña de toda España incluida La Ribagorza es que con el paso de los años los instrumentos de trabajo y las condiciones laborales no han evolucionado a nivel de las grandes ciudades quedando estas desfasadas, creando unos beneficios inferiores a la media en trabajos poco cualificados con características duras en la mayoría de las ocasiones. La principal consecuencia es la despoblación, muchas personas parten hacia pueblos grandes o ciudades donde poder desarrollar todo tipo de trabajos, otra causa de esta despoblación es que en los pueblos no se dispone de todos los servicios que se necesitan hoy en día, con el paso del tiempo somos más dependientes de servicios que antes no se concebían, la gente joven sale del pueblo para estudiar o bien familias que necesitan escolarizar a sus hijos prefieren la cercanía que dispone la ciudad que tener que transportar a otro pueblo a sus hijos hasta la escuela. Todo ello crea que con el paso del tiempo los pocos servicios o industrias que existen en los pueblos pequeños queden en desuso puesto que los supuestos herederos ya no viven en el pueblo o se dedican a otro tipo de trabajo, esto pasa también con los patrimonios, casas e instalaciones que nadie hereda o en caso de heredarse no tienen uso quedando casas, naves y demás infraestructuras en ruinas con el paso del tiempo.

En el texto; *“La casa en el proceso de cambio de la sociedad rural aragonesa: consideraciones jurídicas, del autor José Luis Arguro Pérez”*, se considera a la casa aragonesa como el centro institucional sin personalidad jurídica donde se concentra toda la actividad principalmente agrícola de una familia como si se tratase de una empresa, que con el paso del tiempo se han ido constituyendo como entes con personalidad jurídica bajo un nombre empresarial y con unas normas y leyes con bajo las cuales deben desarrollar su actividad. Este tipo de instituciones, las casas, han ido desapareciendo por el problema que veníamos comentando, ya que con el paso de los años llega una generación tarde o temprano que abandona en el núcleo familiar perdiendo la casa su sentido de entidad financiera o empresarial...

Esta idea de la pérdida del hogar o la casa como la institución base de un pueblo para el desarrollo de su actividad se describe a la perfección en esta cita que viene incluida en el texto que comentábamos anteriormente:

“Como antropólogo parte de mi misión era estudiar la sociedad y cultura del campesinado español. Sin embargo, lo que descubrí en Benabarre fue que los campesinos, así como su forma de vida, estaban prácticamente desapareciendo. Casas con más de un siglo de existencia eran abandonadas; hombres perfectamente sanos tenían problemas para casarse simplemente porque eran campesinos; toda una clase de pequeños campesinos contaban aparentemente con muy poco futuro; y las costumbres ancestrales se perdían y olvidaban. Uno, naturalmente siente gran empatía por las múltiples víctimas producidas durante la revolución rural.”

Richard A. Barret

4.2. Perspectivas de futuro y posibles soluciones

Para contrarrestar el frenético movimiento de despoblación y pérdida de centros rurales en la zona propongo una serie de herramientas o planes de actuación que pueden paliar esta situación y quizás en un futuro revitalizar el nivel de actividad y población en La Ribagorza.

En primer lugar tendremos en consideración al grupo FEADER: Fondo Europeo Agrícola De Desarrollo Rural, que junto al gobierno de Aragón establecieron en el año 1991 las bases del grupo Leader cedesor para el desarrollo y crecimiento de las zonas del Sobrarbe y La Ribagorza.

Este grupo sin ánimo de lucro crea una serie de estrategias para la mejora de estos territorios, son las siguientes:

La coordinación y planificación de las estrategias de desarrollo, generación de sinergias entre los sectores públicos y privados y como objetivo final Cedesor se propone: Promover el desarrollo sostenible de las comarcas de Ribagorza y Sobrarbe, la diversificación y valorización de sus actividades económicas, la promoción de servicios que aporten calidad de vida a los habitantes del territorio, promover la dinamización e implantación de la cultura de la cooperación que permita generar sinergias internas de desarrollo y la cooperación con otros territorios a escala regional, nacional y europea. Para llevar a cabo estos objetivos el grupo cedesor es ayudado por las estructuras comarcales de las que disponen La Ribagorza y El sobrarbe.

Para llevar a cabo estos objetivos se utilizan una serie de medidas o herramientas que detallo a continuación:

El primer paso es el de informar y formar a nuevos emprendedores que puedan llegar a desarrollar una actividad agraria en un futuro cercano, estas formación son llevadas a cabo a través de cursos, seminarios, talleres... por otro lado se crean estudios de viabilidad para aumentar el valor de los productos agroalimentarios locales, se intenta mejorar la coordinación de las empresas para facilitar su acceso a los mercados, se apoyan las inversiones para crear o ampliar empresas o microempresas, y se fomentan las relaciones comerciales entre los productores y habitantes.

Por último el grupo leader junto a las comarcas también crean estrategias de crecimiento para el resto de sectores, se dan reconocimientos de calidad a los productos turísticos basados en el alojamiento y su actividad, a actividades turísticas o bien artesanales con el fin de que estas aparte de no desaparecer puedan aumentar su clientela y mejorar de cara al futuro. También se mejoran los accesos a zonas naturales y se invierte en mini infraestructura en centros de información o mejoras de señalización.

Siguiendo con este tipo de iniciativas para terminar o reducir la despoblación y mejorar la actividad a nivel general de las zonas de montaña que comentábamos se podrían llevar a cabo otro tipo de herramientas para potenciar su competitividad, como habitante de la zona y observando los métodos de trabajo de distintas personas en mi círculo más cercano he comprobado que dentro de casa se utilizan sus propias herramientas de trabajo y se contrata a personal de manera privada, esto lo comentábamos anteriormente, la casa es el centro de donde parte toda la actividad, pues bien una solución bastante posible de llevar a cabo es la de organizar toda la actividad agrícola o bien ganadera bajo el nombre de una

cooperativa donde cada socio aporte sus bienes y se le retribuyan unos beneficios en base al trabajo y bienes aportados a esta, de este modo cada hogar se ahorraría mucha parte de su inversión en maquinaria, contratación de pastores o conductores y demás gastos que puedan surgir.

Este tipo de organización de trabajo se ha llevado a cabo en muchas comarcas cercanas e incluso dentro de la comarca de La Ribagorza, sin embargo en zonas menos pobladas como la zona del Isabena de la cual provengo no existe una mentalidad de unión en el desarrollo de la zona sino más bien el beneficio personal, esto provoca que no se desarrollen cooperativas con las que poder maximizar sus beneficios.

Por ultimo otra de las herramientas que podrían proliferar en la comarca es la de vender sus productos bajo una denominación de origen, esta idea es más que posible ya que el producto que se comercia es en muchas ocasiones un producto único de la zona como por ejemplo la carne de bovino criada aun con un sistema de trashumancia pastando libres... otro de los ejemplos es el producto surgido del cultivo que en pocas zonas se elabora de manera tan poca extensiva ganando mucho valor añadido y calidad. Esta estrategia de venta no se ha sabido llevar a cabo en la zona salvo en el caso de la longaniza de Graus que ha conseguido ser bastante conocida a nivel nacional, aunque podría explotarse más en todo caso.

4.3. Análisis D.A.F.O.

Para analizar toda la información que se nos ha dado en las dos entrevistas realizadas vamos a utilizar el método D.A.F.O con el cual estudiaremos las debilidades y amenazas y las fortalezas y oportunidades de las cuales dispone La Ribagorza tanto en su entorno como contando con factores externos en sus actividades agrícola y ganadera.

❖ Análisis interno:

Dentro de la propia comarca podemos encontrar grandes ventajas que no encontramos en otras partes, algunas son debido a la población o bien a la localización... del mismo modo estas características también pueden suponer dificultades a la hora del correcto desarrollo de las actividades.

Fortalezas

La principal fortaleza que debemos comentar es la de la Conservación de una forma de vida rural y saludable, pues como nos comentan nuestros entrevistados disfrutaban de una vida completa con grandes lazos familiares que crea un alto nivel de calidad de vida.

Los comercios que encontramos suelen ser familiares o muy pequeños lo cual proporciona un servicio cercano y de calidad de cara al cliente.

Se crea un sentimiento de arraigo a la zona en la gente que reside todo el año lo cual crea un estímulo de crecimiento en su tierra.

Como se ve en la primera de las entrevistas hay opciones de emprender actividades, tener movilidad laboral e incluso pluriactividad.

Existen instituciones que ayudan a la búsqueda de empleo y al crecimiento de la zona, el ejemplo más claro lo comentábamos antes con el programa cedesor.

Se busca la pervivencia de la actividad ganadera extensiva y de las razas autóctonas que existen en la zona.

Los ganaderos conocen a la perfección el medio en el que viven lo cual es una ventaja para maximizar el uso de los recursos disponibles.

La práctica de los ganaderos desarrollando su actividad es su principal método de formación lo cual hace que sean auténticos profesionales muy aptos para el buen uso y explotación de los recursos de los que disponen.

Los productos que se crean en el campo tienen muy buena consideración y fama de una calidad excepcional, lo cual permite una mejor venta.

Las empresas familiares agroalimentarias han experimentado un pequeño crecimiento en los últimos años.

Cada vez más se utilizan marcas de calidad bajo el nombre de muchos de los productos producidos en La Ribagorza, esto crea una mejor imagen, mayor conocimiento de la marca y por lo tanto un aumento de las ventas, el ejemplo más claro en este caso es el de la longaniza de Graus.

Debilidades

Encontramos grandes desventajas que afectan de forma directa e indirecta a la actividad tanto ganadera como agrícola de la zona en primer lugar la baja densidad y los desequilibrios de población que venimos comentando durante el trabajo suponen un elevado coste de sostenimiento en el territorio que crea una falta de servicios sociales, sanitarios y culturales en los municipios más pequeños.

La población cada vez está más envejecida.

Las condiciones climáticas adversas crean un territorio frío con nevadas o heladas en partes del año que dificultan tanto el transporte como el desarrollo de actividades agrícolas.

La inversión pública en infraestructuras es escasa sobretudo en pequeños municipios lo cual dificulta el crecimiento. Además los servicios de comunicaciones públicas de transporte también son insuficientes. Esto se suma al bajo nivel en telecomunicaciones.

Por otro lado los habitantes salen a las grandes ciudades a comprar ya que encuentran mayores ofertas a precios reducidos lo cual ocasiona que el comercio local se estanque. También el nivel de comercios es muy bajo ayudando a la salida a grandes ciudades que comentábamos.

No existen centros de formación superior a parte del bachiller con un centro para toda la comarca, esto obliga a la gente joven, que podría ser la futura mano de obra agrícola o ganadera a salir a las grandes ciudades a formarse, esto hace que la gente con formación en la mayoría de los casos no vuelva a la comarca a vivir perdiendo esta su población más formada y por lo tanto más valiosa.

Las actividades agrícolas y ganaderas no tienen el reconocimiento social que se merecen, son vistas como actividades precarias y de baja cualificación.

Además la población que se dedica a estas actividades como comentábamos antes es cada vez más vieja apenas un 7 por ciento de los titulares de explotaciones tienen menos de 35 años. Según datos del estudio de elcesor.

Si antes comentábamos que el nivel de formación práctica en el sector agrario y ganadero era muy grande la formación teórica es casi nula, lo cual puede crear una explotación deficiente.

Casi un 40 por ciento del territorio de La Ribagorza es no explotable y por lo tanto improductiva. Y el resto de territorio que si puede ser explotado tiene una baja rentabilidad, tienen una reducida generación de valor añadido.

Aunque antes comentábamos que las explotaciones de ganado extensivas seguían perviviendo cada vez se reducen más perdiéndose este tipo de explotación tan beneficiosa y exclusiva.

La baja presencia de mataderos cercanos crea una dificultad añadida a la venta del ganado y supone unos mayores gastos de transporte del producto.

Por último añadir una de las debilidades más importantes de la zona es la poca promoción y comercialización de los productos que se generan, ya que las empresas son pequeñas en la mayoría de los casos independientemente de la calidad de su producto no tienen los medios para conseguir una comercialización justa. Además el escaso uso de cooperativas y la comercialización conjunta con otras empresas empeora aún más el incremento de las ventas.

❖ Análisis externo:

En el análisis externo trataremos de ver aspectos que rodean a La Ribagorza, diferenciando entre aquellos que pueden suponer una oportunidad con la cual mejorar o bien una amenaza que pudiera suponer el empeoramiento de sus actividades.

Oportunidades

Como principal ayuda desde el exterior hay que mencionar la mejora en el estado actual de crisis que rodea a España, con una futura salida de esta situación se mejorarían todos los aspectos de la zona.

Con el paso de los años existe una mayor valoración social del medio rural así como del desarrollo de actividades ganaderas y agrícolas. Además existe una tendencia positiva en el asentamiento permanente de la población estacional que solo dispone de segundas residencias en el territorio lo cual aumenta la población que en ocasiones se queda a vivir todo el año.

La mejora en las comunicaciones como el proyecto del eje Isábena-Noguera Ribagorzana mejora la calidad de los habitantes del territorio y contribuye a una mejora de la competitividad de las empresas locales que facilita la logística y la distribución de productos.

La mejora del sector agrario en la producción de materias primas para el sector agroalimentario está aumentando, sobre todo en la producción cárnica.

Incorporación de jóvenes a las actividades agrícolas y ganaderas, en épocas de crisis como la actual en muchos casos son una buena oportunidad de trabajo para gente sin mucha formación.

Se crean iniciativas para la recuperación del valor patrimonial del sector agrario y ganadero promovidas desde el sector público.

Se desarrollan tecnologías y prácticas agrícolas más eficientes en el uso de los recursos naturales y de la energía.

Ha crecido en interés por una alimentación saludable y de gran calidad, en este sentido los productos autóctonos de la zona tienen un gran valor añadido que supone una venta a precios competitivos y de interés social en gastronomía creando mejores beneficios.

Por último se está creando una tendencia hacia nuevas formas de consumo y de compra directa al productor lo cual beneficia las ventas entendidas estas como mercados de proximidad con garantías de calidad del producto.

Amenazas

La principal amenaza que afecta en estas comarcas es la pérdida de los pequeños núcleos rurales, cada año mucho de ellos quedan despoblados.

El mercado global y la presencia de competidores que ofrecen productos a mejores precios hacen que la venta se dificulte.

Dificultad de acceso a créditos u otros métodos de financiación y la disminución de inversión y ayudas públicas especialmente a municipios de menor tamaño hacen imposible la recuperación económica y la constancia en las actividades ganaderas y agrícolas.

Las dificultades administrativas para la creación de nuevas empresas son mucho más exigentes que en otros países de la unión europea y afectan en mayor grado a las pequeñas empresas.

Se ha creado un retroceso del sector primario, existe una tendencia descendente del peso de este sector en la economía del territorio.

La pérdida de la figura del pastor es una de las grandes desventajas que puede suponer la desaparición del ganado ovino en la zona.

La introducción de cultivos transgénicos supone una fuerte amenaza para el desarrollo de la agricultura ecológica, ya que estos transgénicos pueden producir todo el año no dejando lugar a la competencia.

Por ultimo nombrar el insuficiente compromiso que tienen las administraciones públicas en la comercialización de los productos agroalimentarios del territorio.

5. Conclusiones

En primer lugar, en cuanto a la primera parte del trabajo donde hablamos de las áreas de montaña a nivel nacional, encontramos una serie de territorios donde a lo largo de la historia en los dos últimos siglos se ha ido transformando el mundo de las relaciones laborales de manera constante, pasando de economías de subsistencia donde se trabaja con lo justo para vivir, a unas economías en las cuales se busca la maximización del beneficio, un sistema totalmente capitalista. De este modo cada una de las zonas de montaña se ha visto obligada a potenciar al máximo las ventajas de las que se disponen por el territorio, el clima... Muchas de estas zonas se han adaptado y han crecido de manera constante hasta ahora; otras, sin embargo, no se han sabido adaptar a los nuevos tiempos, las nuevas tecnologías y las nuevas formas de mercado. Todo esto ha producido un éxodo a grandes ciudades dónde se concentra el comercio. Estas zonas que no han sabido adaptarse, han perdido a la mayoría de sus habitantes, lo que supone que caigan en el olvido por parte de la administración en temas relacionados con subvenciones, ayudas, y sobre todo a nivel servicios. Si esta despoblación sigue ocurriendo en pequeñas zonas y pueblos es fácil pensar que lleguen a desaparecer.

En segundo lugar, y siguiendo con el desarrollo del trabajo, me centro ahora en el caso de La Ribagorza. Esta pequeña comarca de Aragón se ha transformado de manera notoria en los últimos años, una zona en la cual la economía se basaba en el pastoreo de trashumancia y la agricultura en pequeñas explotaciones individuales que daba lo justo para vivir, se ha visto obligada a cambiar con los tiempos. Con la mejora de los transportes, se ha centralizado el comercio en la capital de la comarca, lo que supone una mejora para la economía de la zona ya que es una facilidad para promover la venta de productos. Otra de las mejoras que se han producido son las mejoras tecnológicas. Tanto en el campo de la agricultura como de la ganadería, ha supuesto un aumento en el nivel de las explotaciones y una mejora del producto que se ofrece.

Por otro lado tenemos el aspecto negativo de la salida de mucha gente en busca de trabajo a grandes ciudades, lo que ha supuesto una disminución masiva de la población en toda la zona. Esto supone que estas zonas se separen de cierto modo de la sociedad quedando retrasadas en aspectos tan importantes como servicios escolares, sanitarios o de comunicaciones. Por suerte, en las últimas décadas La Ribagorza se ha visto reforzada por la llegada de un gran número de inmigrantes. Esto supone un mayor número de habitantes, mayor mano de obra y el desarrollo de nuevas tareas, negocio, lo que se resume en mayor número de ayudas por parte del estado, mejora en los servicios y general un mejor nivel de vida al tener servicios cerca.

Actualmente la zona subsiste en una economía basada en la ganadería y agricultura y con una industria que parece ir a mayores niveles en empresas de este sector y de la construcción. También ha sido clave el crecimiento del sector terciario. En los últimos años se ha sabido vender de manera muy contundente todo lo que rodea a esta comarca, desde sus paisajes, su gastronomía, su patrimonio artístico e histórico y la gran variedad de actividades que se ofrecen, desde el ski como gran protagonista a actividades de riesgo como paracaidismo escalada rafting...

Este aumento en el sector servicios ha supuesto la creación de nuevos hoteles, restaurantes, mejora de pistas de ski...

En definitiva La Ribagorza se ha transformado de manera colosal en muy poco tiempo. La revolución tecnológica y las mejoras en las comunicaciones han permitido acercar el turismo y vender la zona por su atractivo y a la vez que han permitido la salida de mucha gente autóctona a nuevos sitios donde encontrar una vida más urbana.

De cara al futuro se prevé que este cambio siga igual. Los pequeños núcleos rurales en los cuales apenas viven 10 personas con una media de edad muy mayor se ven abocados a la desaparición debido a que la descendencia emigra a la ciudad o a centros rurales mayores con mayores oportunidades. Y los centros rurales con mayor número de habitantes seguirán creciendo de manera continuada ya que los servicios y el turismo siguen creciendo y la agricultura y la ganadería sigue desarrollándose, aunque estas dos últimas en menor nivel, no es poca la gente joven que sigue dedicándose a este oficio que por el momento sigue siendo necesario.

*“Dicen que ya nunca llegaremos,
que la antorcha dejará de arder;
que aquel sueño, suyo y nuestro, nació muerto,
y que siempre giró el mundo así, al revés.*

*Que aquella tierra no ha existido,
que hay que olvidar y obedecer.
Se murió el abuelo, ¡fin del cuento!...
¡Ay, país, que es hora de crecer!*

*¡Crece, pues, honrando su recuerdo!
Y a los que ahora dudan, grítales:
¡vamos, que nos trazó el camino!
¡Esa tierra existe, y la veréis!”*

(Dicen, La Ronda de Boltaña).

6. Bibliografía

- ❖ Argudo Periz.J: la casa en el proceso de cambio de la sociedad rural aragonesa: consideraciones jurídicas.
- ❖ Ayuda Bosque.M; Pinilla Navarro.V: el proceso de desertización demográfica de la montaña pirenaica en el largo plazo: Aragón.
- ❖ Collantes, F. (2003). La ganadería de montaña en España, 1865-2000, historia de una ventaja comparativa anulada. En Historia agraria (141-167): SAHA.
- ❖ Collantes, F. (2005). Declive demográfico y cambio económico en las áreas de montaña españolas, 1860-2000. Revista de Historia Económica - Journal of Iberian and Latin American Economic History, 2005, págs. 515-540.
- ❖ Del Valle Melendo, Javier y Espora Vila, José (coord.): *Comarca de La Ribagorza*. Col. Territorio. 2006.
- ❖ Irriarte, I. (2002).Derechos de propiedad y crisis de las economías pirenaicas. Una visión a largo plazo. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural Journal of Depopulation and Rural Development Studies, (139-171).
- ❖ Moreno, JR. (2002). La economía de montaña en el antiguo régimen: los equilibrios tradicionales en el Pirineo aragonés. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural Journal of Depopulation and Rural Development Studies, 43-80.
- ❖ Moreno, JR. (2001). El impacto del liberalismo sobre la ganadería de montaña: la sierra de cameros (La Rioja) entre los siglos XVIII y XIX. Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural Journal of Depopulation and Rural Development Studies, 113-158.
- ❖ Mur Sangra.M; Infante Diaz J.: La economía de La Ribagorza: de una economía de subsistencia a otra de servicios avanzados.
- ❖ Prieto Diaz.J: La agricultura y la ganadería en zonas de montaña para el siglo XXI.

Web grafía

- ❖ http://www.enciclopedia-aragonesa.com/voz.asp?voz_id=10819.
- ❖ <http://www.ribagorza.com/asp/index.asp>.
- ❖ [http://www.dphuesca.es/..](http://www.dphuesca.es/)

- ❖ <http://www.comarcaacomarca.com/comarca/la-ribagorza.html>.
- ❖ www.comarcas.es.
- ❖ <http://www.cedesor.es/2017/07/06/cedesor-planifica-las-proximas-actividades-del-proyecto-concilia-en-la-ribagorza-y-sobrarbe/>.

Datos estadísticos

- ❖ Instituto Nacional de Estadística.
- ❖ Instituto Aragonés de Estadística.
- ❖ Programa Cedesor .

Anexos

❖ Entrevistas

En primer lugar vamos a entrevistar a Carmen, nacida en La Puebla De Roda un pueblo de La Ribagorza, Carmen lleva trabajando en la cooperativa de Ainsa 5 años como veterinaria y en este último año ha abierto su propia clínica veterinaria en La Puebla.

Considero que es una de las personas idóneas para entrevistar puesto que es una gran conocedora a nivel general de la zona además de poderme aportar datos de interés en cuanto a la ganadería y servicios que nos ofrece la comarca además de cuál es la situación de estas en la actualidad y que perspectivas de futuro se tienen en cuanto a la explotación ganadera.

Con la información captada a través de la entrevista podemos tener una vista mucho más actual de cómo está a día de hoy la zona en cuanto a la ganadería y sacar unas conclusiones más concisas que analizaremos en la última parte del trabajo.

¿Qué tipo de emergencias cubres en la clínica y fuera de ella?

Cualquier tipo de emergencia que pueda surgir en granjas o bien en casa particulares, tratando a cualquier animal que lo precise.

¿Qué explotaciones ganaderas son más comunes en la localidad?

Lo que más hay son explotaciones de ganado ovino muy por encima del resto, aunque últimamente se está empezando a explotar más el porcino ya que aunque precisa de una mayor inversión inicial a la larga produce mayores beneficios.

¿Este trabajo te ha permitido quedarte a vivir en el pueblo?, y de lo contrario, ¿hubieras tenido que marcharte?

Ya que la oferta de trabajo en estos sitios es tan escasa y yo quería quedarme por la zona decidí abrir mi propia consulta, de lo contrario claro que tendría que haberme ido a otro lugar.

¿Qué nivel de explotación ganadera existe actualmente en La Ribagorza?, número de cabezas por ganado, número de pastores, ganaderos...

Pues en este pueblo ya solo se dedican dos casas a la ganadería ovina y tendrán entorno a mil ovejas, luego en los pueblos de alrededor sí que hay más familias dedicadas. Pero cada vez se está perdiendo más.

¿Qué ayudas se reciben por parte del estado para favorecer este tipo de trabajos?

Las ayudas para jóvenes emprendedores son escasas por no decir casi nulas en este tipo de negocios, tuve la suerte de poder acceder a un crédito ya que estaba trabajando en una cooperativa veterinaria antes de abrir mi clínica.

¿Qué tipo de tecnologías (sanidad, vacunas...) están permitiendo una mejora en la ganadería actual de la zona?

El material utilizado en este tipo de clínicas suele ser muy costoso, aunque merece la pena invertir dinero en este material ya que gracias a los avances tecnológicos se puede dar un servicio mucho mejor que el que había años atrás, con lo que se consiguen mejores tratamientos, mayor esperanza de vida en los animales...

¿Qué impedimentos encontraste para comenzar con la clínica?

El mayor inconveniente en mi caso ha sido el tema de sanidad y ya que se exigen unas condiciones especiales para la realización de cualquier tipo de intervención en animales, aunque ya conocía de la importancia de este aspecto con lo cual me ha resultado sencillo.

También ha sido difícil conseguir un emplazamiento que reuniera las características necesarias para la clínica. Y sobre todo muchas trabas por parte del ayuntamiento en el sentido de pagar tasas de obras permisos, aun a día de hoy tengo que acabar papeleo.

¿Qué desventajas crees que existen en la zona para la no correcta evolución de la ganadería? ¿Crees que podría desaparecer?

El principal problema es que cada vez menos gente se dedica a la ganadería, el pastoreo y ese tipo de actividades, aunque si la gente joven siguiera con ello no veo ningún inconveniente para que desaparezca.

¿Cuál es el nivel de competencia en el sector ganadero dentro y fuera la zona, y que están haciendo mejor los demás ganaderos de otras comarcas?

Dentro de la comarca casi todas las granjas y explotaciones tienen el mismo tamaño más o menos y no hay competencia entre ellas ya que la demanda es bastante alta, el problema viene cuando se intenta competir con otras zonas donde las explotaciones son mucho más grandes y tienen más facilidades para hacer su negocio debido a que hay más gente y las condiciones son mejores. (Logística, nivel de ventas...)

¿Existen dificultades para la actividad ganadera por temas debido a la zona de la comarca?

Si, a eso me refería antes, en esta zona vive poca gente y cada vez menos, si vas al somontano por ejemplo es mucho más fácil hacer una granja más grande debido a que la distribución es más fácil y el número de clientes aumenta. Además es una zona difícil para la ganadería por el tema de clima de localización y terreno...

¿Cómo crees que se diferencia la ganadería de la zona para tener una ventaja sobre el resto?

Se diferencia porque este tipo de ganadería de trashumancia está desapareciendo en todo el país y es una de las pocas zonas donde el ganado pasta libre, es un aspecto que se puede destacar.

¿Cómo podríamos diferenciarnos del resto para lograr una mejoría? (en cuanto a ganadería se refiere)

Se podría hacer una cooperativa ganadera donde cada ganadero aportara lo que tiene y crear una marca de productos alimentarios autóctonos que se diferencien del resto por su calidad.

¿Qué tipo de explotaciones salen más beneficiadas por trabajar mejor que el resto?

En el caso de la Ribagorza el ganado porcino, aunque necesita de una gran inversión al comienzo es lo más rentable, produce mucho dinero y no requiere de mucho trabajo una vez se tienen las instalaciones hechas.

¿Cómo podrían los ganaderos mejorar sus servicios para que la ganadería crezca?

Como he comentado antes la idea de la cooperativa me parece muy buena para generar un mayor volumen de ventas y sobre todo que la gente conozca el producto de la zona bajo el nombre de una marca que reconozca la calidad del producto ganadero de la Ribagorza.

¿Qué es lo peor de dedicarse a la explotación ganadera?

La mayor desventaja es que este trabajo exige un nivel de involucración total, sin horarios vacaciones, y con unos beneficios que dan para vivir bien sin pasarse.

En nuestra segunda entrevista hablamos con miguel, un chico de 21 años nacido en Villacarli un pequeño pueblo de 20 habitantes de La Ribagorza. Miguel lleva dedicándose al negocio familiar toda la vida el cual se basa en la agricultura aunque también realizan explotaciones ganaderas ovinas, una explotación que miguel quiere expandir en los próximos años.

¿Cuánto tiempo llevas dedicándote al negocio familiar?

Toda la vida he estado ayudando en casa, pero desde hace tres años estoy trabajando de manera fija con mis padres.

¿Has tenido opción de irte de casa o has preferido trabajar aquí por decisión tuya?

Estuve estudiando en Jaca durante dos años mecánica, después volví a casa por decisión propia porque siempre me ha gustado trabajar en el campo y mis padres necesitan ayuda además no se encuentra mucho trabajo fuera.

¿Cuánta gente joven se dedica de manera continua a la explotación agrícola en la zona?

Aunque no te sabría decir con exactitud, es bastante la gente joven que se queda en la zona para seguir trabajando con lo que tiene en casa, aunque cada vez más la gente prefiere irse a estudiar fuera o a buscar trabajo en otros sitios. Además este tipo de trabajo es muy sacrificado.

¿Cuántas personas se dedican a la explotación agrícola en La Ribagorza?

No te sabría decir un número exacto, pero aquí la mayoría de las casas tienen terrenos cultivables, muchos las trabajan y otros las arriendan, en mi casa a parte de explotar nuestros terrenos tenemos arrendados muchos terrenos de gente de La Puebla, Roda, Serraduy...

¿Qué ayudas se reciben por parte el estado para promover la agricultura? ¿Y qué ayudas se dan a los jóvenes agricultores?

Últimamente parece que las ayudas para los jóvenes están mejorando, actualmente en Aragón se ofrece una ayuda económica a jóvenes agricultores que tengan la idea de hacer crecer sus negocios. Gracias a esta ayuda he podido aumentar el volumen de exportación el último año. Eso sí se ponen muchas trabas para acceder y tienes que demostrar que toda la subvención ira destinada en su totalidad a la explotación cosa que es entendible también.

¿De qué ventajas se disponen en la zona para ser mejor que el resto?

Una de los mayores ventajas es la cercanía con Francia a la que se exporta mucha cantidad de trigo, y por otra parte la ventaja del clima que en pocas ocasiones estropea la cosecha por granizo ni se suele quemar por hacer demasiado calor, es una temperatura perfecta para el trigo, la cebada, el maíz o la esparceta.

¿Qué mejoras tecnológicas existen para aumentar la productividad agrícola?

Cada vez se ven más avances en tema de mecánica que permiten aumentar el volumen de trabajo y reducir los tiempos, hoy en día ya hay tractores que van solos, campos auto regables que se condicionan a su gusto... aunque en la zona este tipo de tecnologías conllevan una inversión demasiado altas para ser puestas en práctica, aun así nos aprovechamos de avances que no suponen tanta inversión como el uso de mejores maquinas, o el uso de tecnologías móviles para poder prever el tiempo... cada vez se usan más y con los años veremos transformarse el sector de una manera inimaginable.

¿Qué impedimentos surgen por parte del estado para continuar las explotaciones ganaderas?

La mayor dificultad es el establecimiento de precios, se trabaja mucho para crear un producto que luego se vende al precio que el mercado establece, que en la mayoría de las ocasiones está por debajo del trabajo invertido.

¿Crees que este tipo de explotaciones llegaran a desaparecer?

Hoy en día no, mucha gente se sigue dedicando, pero con el paso de las generaciones es fácil que se transformen en grandes explotaciones arrendadas por otras mayores o bien desaparezcan.

¿Cómo te diferencias de la competencia?

Podría decirse que nos diferenciamos por tener toda variedad de herramientas y máquinas agrícolas que nos permiten arrendar mayor número de tierras y realizar procesos completos, por ejemplo este año hemos adquirido una empacadora, con ella hemos ganado potencial para que la gente que trabaja sus tierras pero no tiene esta herramienta nos contrate para empacar.

¿Qué ventajas tienes para desarrollar la actividad que realizas, que quizá otros no tengan?

Yo creo que el hecho de ser joven, la energía y ganas que tengo pueden ser mayores que la de una persona mayor, por otro lado creo que la formación que he recibido desde pequeño y la adaptación a las nuevas tecnologías son puntos importantes también.

¿Dónde te ves dentro de unos años?

De momento no me lo he planteado, pero ni me importaría seguir aquí trabajando en casa ni me importaría salir a hacer otras cosas. Todo depende de cómo vaya saliendo el trabajo si aumenta o disminuye...

¿Qué podrías mejorar para aumentar tu negocio?

Siempre se puede mejorar, en este negocio mejorar suele ir unido con tener mayor número de tierras, con lo que se podría mejorar trabajando más y mejor para arrendar más terrenos.